



FRANCISCO
SERRANO OCEJA

EL PAPA QUE ESCRIBE A LÁPIZ

Se presenta en Madrid el libro-entrevista de Benedicto XVI «Últimas conversaciones»

Con cierto retraso respecto a otras ediciones lingüísticas, mañana se presenta en Madrid el libro-entrevista de Benedicto XVI con su periodista de cabecera, Peter Seewald. «Últimas conversaciones» se titula, y está editado por Mensajero. El Papa al que no le interesó la política pero sabe que «toda política vive de una filosofía», el Papa que escribe a lápiz «porque tiene la ventaja de que se puede borrar», el Papa consciente de que «el mundo real hace tiempo que se alejó de la Iglesia», el Papa «contra las ínfulas eclesiásticas», el Papa del viernes santo de la suciedad interna de la Iglesia, el Papa de la cristalina debilidad, el Papa de la fortaleza intelectual, el Papa de la primacía de Dios, el Papa al que no pocos denostaron y luego admiraron con la boca abierta, el Papa que facilitó el cambio de paradigma, el Papa que dio paso a otro Papa, el Papa del «Jesús de Nazaret», desnuda ahora su alma. Un examen de conciencia que despierta la adormecida ternura de la fe y, en no pocas ocasiones, espolea la inteligencia.

El historiador Peter Watson coloca el «genio alemán» de Benedicto XVI a la altura del de Lessing, Kant y Beethoven. Las confidencias de Joseph Ratzinger, que son también memoria del papado como institución en la época contemporánea, permiten al lector poner en cuarentena muchas concepciones comunes del cristianismo. No espere quien se acerque aquí la indulgencia de un entrevistador arrodillado a los tópicos, ni previsibles respuestas como las que circulan por los canales del discurso eclesiástico convencional. Afirmaciones como la de que «si un Papa no recibiera más que aplausos tendría que preguntarse si está haciendo algo mal» debieran dar que pensar. Ratzinger nos enseña que ser progresista no consiste en romper «con la fe, sino aprender a comprenderla mejor y vivirla de manera más adecuada, desde el origen». Un antídoto contra los que piensan, y dicen, que escribir del Papa Benedicto significa colocarse en la acera contraria al Papa Francisco. Una lectura adecuada para los que viven de los estereotipos, también en la Iglesia.